

100 Influenciadores por la Transición Energética

Participación Ciudadana

El 25 de octubre en el marco de la COP16, **Movilizatorio**, en alianza con **Fedesarrollo, Transforma y 350.org**, convocó a 22 expertos en transición energética, sostenibilidad y política pública para responder a la pregunta:

¿Cuáles son las barreras de participación ciudadana que enfrenta Colombia para lograr una transición energética exitosa?

Los participantes, provenientes de diversas áreas del conocimiento, incluyendo academia, empresa privada, sociedad civil y el Estado, trabajaron durante la jornada utilizando una metodología y enfoques multidisciplinarios. **El objetivo fue identificar las barreras existentes y proponer soluciones concretas para superarlas.**

Barreras identificadas/Soluciones acordadas

1| Barrera: Intereses privados sobre el bien común

Uno de los mayores desafíos para la transición energética en Colombia es la prevalencia de intereses privados que priman sobre el bienestar colectivo, especialmente en el sector energético. Las grandes empresas que controlan la generación, el transporte y la venta de energía tienen una influencia considerable sobre las decisiones políticas, lo que convierte al sistema energético en un negocio privado masivo. Esta concentración de poder limita la democratización de la energía, perpetuando un modelo que beneficia a unos pocos y excluye a pequeños actores, como comunidades energéticas, medianas y pequeñas empresas, y familias.

Además, las propuestas del gobierno para democratizar el acceso a la energía han enfrentado dificultades en su implementación. Aunque las intenciones han sido positivas, la ejecución deficiente ha generado rechazo en sectores económicos y en los medios de comunicación, lo que ha polarizado aún más el debate sobre la transición energética. Esta polarización política ha dificultado la creación de un equilibrio adecuado entre grandes proyectos y la generación distribuida a diferentes escalas.



Soluciones y acuerdos:

- Establecer observatorios ciudadanos de gobernanza energética con participación de comunidades, sector privado, academia y organizaciones sociales para monitorear y evaluar la transición energética, garantizando transparencia y rendición de cuentas.
- Crear espacios de articulación técnica entre grandes y pequeñas empresas con la administración local y nacional, promoviendo un diálogo multiactor

que equilibre el poder de decisión.

- Fortalecer la participación ciudadana mediante campañas de comunicación y educación en gobernanza energética, garantizando que las decisiones reflejen el interés común.

2| Barrera: Incapacidad de evaluar y adaptar acciones para la Transición Energética

La falta de una gestión adecuada del conocimiento y la ausencia de mecanismos para evaluar y adaptar las acciones en la transición energética representan una barrera significativa para su avance. Aunque existe una hoja de ruta, no se ha definido un paso a paso claro para su implementación, lo que genera incertidumbre y desaceleración en el proceso.

Además, el Ministerio de Minas y Energía cuenta con una plataforma llamada “Integrarme”, destinada a centralizar la información sobre la transición energética. Sin embargo, su funcionamiento es deficiente, ya que carece de una interfaz efectiva y accesible, lo que limita la posibilidad de conectar datos relevantes y actualizar la información de manera oportuna. Esta falta de accesibilidad dificulta la transparencia y la evaluación continua de las políticas de transición energética en el país.



Soluciones y acuerdos:

- Implementar redes de observatorio para la Transición Energética Justa (TEJ) que fortalezcan la articulación multiactor y permitan el monitoreo constante de avances y desafíos.
- Desarrollar un portal público que registre decisiones, presupuestos y avances de proyectos energéticos, accesible para todos los ciudadanos.

- Mejorar la comunicación de auditorías y consultorías mediante informes claros y accesibles, aumentando la transparencia en la gestión del conocimiento.

3| Barrera: Falta de comprensión de las necesidades energéticas de las personas

La transición energética en Colombia enfrenta desafíos en la comprensión de las necesidades energéticas reales de las personas. La discusión actual se enfoca principalmente en la producción de energía renovable, sin considerar adecuadamente cómo esta se relaciona con las necesidades básicas de la población.

Un ejemplo claro es la **“pirámide energética,”** que refleja cómo las necesidades energéticas más importantes están vinculadas con la seguridad alimentaria y el acceso a servicios básicos. Sin embargo, la conversación sobre transición energética no aborda de manera integral esta relación, lo que limita el impacto transformador de las políticas energéticas.

Además, no se ha desarrollado una narrativa que explique de manera accesible cómo la transición energética puede beneficiar a las comunidades locales. Más allá de entender la energía desde una perspectiva técnica, es necesario concientizar a la población sobre los cambios que implica la transición, quiénes son responsables de esos cambios y cómo pueden participar activamente en el proceso.



Soluciones y acuerdos:

- Crear una campaña nacional de comunicación educativa sobre transición energética, conectando los conceptos técnicos con necesidades cotidianas y

utilizando herramientas digitales y audiovisuales accesibles.

- Desarrollar ejemplos prácticos sobre la pirámide energética y su relación con la seguridad alimentaria, para contextualizar el consumo de energía en la vida diaria.
- Implementar un programa de alfabetización energética en todos los niveles educativos, con un enfoque en soberanía alimentaria y eficiencia energética.

4| Barrera: Problemas de gobernanza y diálogo limitado entre actores

Existen problemas de gobernanza que limitan el diálogo entre los actores involucrados en la transición energética y dificultan la transparencia en la toma de decisiones. La falta de espacios de participación efectivos y de financiamiento adecuado para estos procesos genera desconfianza en la ciudadanía, que percibe la transición energética como una iniciativa impuesta sin una consulta adecuada.

Asimismo, los conflictos territoriales y la falta de integración de actores clave —como el sector privado, el gobierno y la ciudadanía— impiden una transición inclusiva y equitativa. Estos conflictos suelen surgir por la falta de información clara y transparente sobre los proyectos energéticos y sus impactos sociales, económicos y ambientales.



Soluciones y acuerdos:

- Fortalecer la gobernanza energética mediante observatorios ciudadanos que promuevan el diálogo multiactor y definan responsabilidades en la transición energética.

- Modificar el marco regulatorio para permitir la participación de liderazgos locales y fomentar la ciencia ciudadana en la toma de decisiones.
- Financiar los mecanismos de participación para garantizar su sostenibilidad y accesibilidad a todas las comunidades involucradas.

5| Barrera: Desigualdades epistémicas entre comunidades y tecnocracias

La transición energética en Colombia está liderada principalmente por expertos con formación en ingeniería, administración de empresas y economía, cuyas visiones están ancladas a estas disciplinas. Esto genera barreras para las comunidades locales, que no siempre cuentan con el mismo nivel de conocimiento técnico, matemático o ingenieril, lo que crea una profunda asimetría en las discusiones interinstitucionales o de diálogo social.

Además, quienes lideran la transición energética suelen estar ubicados en ciudades económicamente desarrolladas como Bogotá, Cali y Medellín, lo que influye en sus perspectivas sobre la transición y puede no coincidir con las necesidades o visiones de las comunidades rurales y periféricas. Esto genera desigualdades epistémicas que limitan la participación comunitaria en la toma de decisiones energéticas.



Soluciones y acuerdos:

- Equilibrar la balanza epistémica mediante programas de educación inclusiva y talleres de socialización adaptados a contextos locales.
- Implementar un programa de alfabetización energética y liderazgo comunitario que forme a líderes locales en transición energética con un enfoque multicultural.

- Promover metodologías de participación accesibles para permitir una toma de decisiones informada y equitativa.

6| Barrera: Falta de autonomía y empoderamiento en las comunidades

La transición energética en Colombia ha demostrado una limitada generación de empleo verde en las comunidades periféricas. La mayoría de las oportunidades laborales se concentran en las grandes ciudades, sin considerar adecuadamente la visión y los intereses de las comunidades locales.

Además, la vulnerabilidad socioeconómica de las comunidades dificulta su participación activa en los procesos de transición energética. La falta de autonomía en las regiones, sumada a una baja diversificación económica y a una dependencia de mercados extranjeros, limita las posibilidades de empleo local y debilita la economía municipal.

A pesar de sus esfuerzos por participar, las comunidades han enfrentado gobiernos adversos o pro-fósiles, lo que ha dificultado una relación efectiva con el Estado. Esta situación perpetúa un modelo de transición energética que no es inclusivo ni equitativo.



Soluciones y acuerdos:

- Fortalecer el empoderamiento comunitario mediante programas de formación en competencias técnicas para la reconversión laboral.
- Vincular proyectos productivos con empresas ancla para crear oportunidades económicas locales y fortalecer la estructura financiera de las comunidades.
- Fomentar estrategias de triple impacto que generen beneficios económicos y sociales tanto para las comunidades como para el sector privado.

7| Barrera: Falta de formación técnica en transición energética

La carencia de conocimientos específicos sobre los aspectos técnicos y políticos de la transición energética representa una barrera significativa para la participación ciudadana. La falta de herramientas educativas claras y accesibles impide que las personas se sientan preparadas para involucrarse en proyectos, audiencias o foros sobre el tema.

Además, las responsabilidades laborales y personales limitan el tiempo disponible para participar en estos espacios, perpetuando la desconexión entre la ciudadanía y los procesos de transición energética.



Soluciones y acuerdos:

- Crear una escuela de Transición Energética Justa (*TEJ*) alineada con un programa nacional de pedagogía para desarrollar metodologías de apropiación adaptadas a las comunidades locales.
- Fortalecer la formación técnica mediante programas educativos multiactor del SENA y otras instituciones con un enfoque práctico y territorial.
- Promover programas de alfabetización energética en todos los niveles educativos, asegurando una comprensión inclusiva y accesible de la transición energética.

8| Barrera: Falta de políticas de innovación y desarrollo tecnológico

La transición energética en Colombia enfrenta barreras debido a la falta de políticas de innovación y desarrollo tecnológico. La ausencia de incentivos para

el desarrollo de tecnologías locales limita la capacidad del país para adaptarse a las demandas de un sistema energético más sostenible.

Además, los conflictos sociales residuales y la falta de información clara y transparente dificultan la ejecución de proyectos energéticos, generando desconfianza en las comunidades y afectando la implementación de nuevas tecnologías.



Soluciones y acuerdos:

- Fomentar políticas de innovación tecnológica mediante alianzas público-privadas y programas de financiamiento para I+D en energías renovables.
- Crear incentivos fiscales para empresas que desarrollen tecnologías locales y fomenten la transferencia de conocimiento.
- Desarrollar programas de formación técnica en industrias emergentes como ecoturismo y fabricación de materiales para energías renovables.

9| Barrera: Desarticulación de actores clave y falta de diálogo

Existen conflictos sociales y territoriales que limitan la ejecución de proyectos energéticos debido a la falta de integración de actores clave en el proceso de transición energética. No hay un diálogo suficiente entre el sector privado, el gobierno y la ciudadanía, lo que impide una transición inclusiva y equitativa.

Asimismo, las Corporaciones Autónomas Regionales (CAR) han detenido el desarrollo económico y de empleo en los territorios debido a la acumulación de trámites atrasados, lo que ha generado obstáculos adicionales para la implementación de proyectos energéticos.



Soluciones y acuerdos:

- Crear espacios de articulación técnica para promover el diálogo intersectoriales y coordinar esfuerzos entre empresas, gobierno y comunidades.
- Implementar metodologías de participación multiactor que fomenten la colaboración en la planificación y ejecución de proyectos energéticos.
- Fortalecer alianzas estratégicas entre organizaciones sociales, empresas y gobiernos locales para crear sinergias en la transición energética.

10| Barrera: Falta de oportunidades de participación en la generación de energía

El modelo energético actual no proporciona oportunidades tangibles de participación ni beneficios para los usuarios finales en proyectos de energías renovables. Esto limita la democratización de la energía y perpetúa un sistema centralizado y controlado por grandes empresas.

Además, la falta de mecanismos claros para la participación ciudadana y la ausencia de políticas públicas que promuevan la generación distribuida impiden que las comunidades se beneficien de manera equitativa de la transición energética.



Soluciones y acuerdos:

- Incluir a los usuarios finales en la toma de decisiones a través de asociaciones de usuarios y participación activa en instancias como la CREG.

- Promover la democratización energética mediante programas de participación ciudadana y comunidades energéticas.
- Generar beneficios económicos directos para los usuarios finales mediante esquemas de prosumidores, donde puedan producir y vender energía.